

Impresiones acerca del Seminario "La seguridad pública en América Latina. Múltiples dimensiones y dilemas políticos" CIPREVI

Asistente: Mario Grant Sáenz. Representante de la Red Activa de Derechos Humanos de Costa Rica.

El reciente seminario acerca de la seguridad en América Latina reunió a muchos expositores en temas de control y administración policial; disminución y prevención del crimen.

De acuerdo con la exposición de varias experiencias en la región, se puede resumir que:

- La violencia no depende exclusivamente de la pobreza.
- Las políticas de mano dura policial no funcionan en la reducción de la violencia sino que, al contrario, la aumentan.
- No hay un único camino para enfrentar la violencia en la sociedad, ni se pueden trasplantar soluciones de un país a otro o de una región a otra. Los mejores resultados se han obtenido con los planes generados localmente, después de un estudio de la situación específica y los peores resultados los dan la copia de modelos exógenos, como las recetas prescritas por las

DEA, DHS e IDA estadounidenses. Muy ilustrativos de esta línea de pensamiento son los resultados que se reportan de la estrategia de recuperación del control gubernamental en favelas de Río de Janeiro, donde no se persigue el consumo ni la venta en pequeña escala de droga sino la falta de ley, la arbitrariedad y la violencia del “Señor del Morro” que regía como gobernante de facto en cada favela; la reducción de la violencia a través del trato personalizado con los habitantes en El Salvador y el caso de la reducción de la violencia armada en Manchester.

- En Costa Rica impera el enfoque policial represivo, a pesar de que se presente con una imagen de país pacífico. El jefe policial costarricense lo dejó muy claro: su receta para disminuir la violencia es el control y represión del trasiego y consumo de la droga. Mientras tanto, otros países de Centroamérica, como El Salvador, se alejan poco a poco de las políticas de mano dura.
- Se concibe solamente el estudio de la violencia delincinencial y de aquella que resta autoridad a los representantes del sistema político, pero no la violencia doméstica ni los muchos otros tipos de

violencia que generalmente la incuban y producen, como: la violencia intelectual, sexual, emocional (pasivo agresivo), violencia patrimonial, institucional y la violencia perpetuadora; entre las que hasta ahora se han catalogado. No se percibieron estrategias de prevención a esos niveles (doméstico y personal), sólo para los casos donde la violencia era ya evidente y delincuencial. Esto equivale a poner más atención en discutir cómo construir una mejor olla de presión para contener una situación explosiva, en vez de concentrarse en evitar la formación del conflicto. Sólo para adelantar en el tema, la violencia se considera hoy otro proceso adictivo que se puede tratar de la misma forma que la adicción a sustancias, la adicción entre personas y al juego: mediante terapia individual, familiar y educación social, que es la forma más fácil (Hazelden Foundation, Minnesota, EUA).

- Hubo una ausencia total de la denuncia y el estudio de la violencia contra la protesta social y el disenso político (violencia institucional) que es muy evidente en los países latinoamericanos y que también se ha agravado muchísimo en Costa Rica, en especial durante los últimos 8 años.

La organización del evento fue muy buena en cuanto al lugar elegido, los recursos técnicos, la actitud y cortesía de las personas a cargo, los alimentos y los materiales de apoyo. Creo que se falló en la modalidad de hacer preguntas y participaciones de parte del público, porque se limitaron a preguntas escritas, lo que no permitió un intercambio más fluido entre los expositores y los asistentes; además, de esa forma los expositores (especialmente los políticos y policías) podían enfocar las respuestas para salir del paso, sin permitir una reformulación de la pregunta.